

CARACTERIZACIÓN FUNCIONAL DEL FONEMA /r/ EN INGLÉS

En el sistema fonológico inglés bajo el nombre de fonema /r/ se incluye un grupo de sonidos que junto a unas características fónicas comunes presentan entre sí diferencias no susceptibles de crear oposiciones de significado.

El miembro más importante de este fonema es una consonante post-alveolar fricativa sonora. En su articulación la fricción se produce por el contacto del ápice de la lengua contra la parte posterior de los alvéolos. La parte anterior de la lengua se mantiene en forma cóncava respecto al paladar y los lados de la lengua se contraen en forma de surco. El velo del paladar permanece levantado y las cuerdas vocales vibran durante la articulación. Al lado de este miembro sonoro se registra una variedad parcialmente sorda, que aparece cuando una consonante sorda le precede en la misma sílaba.

Entre las distintas realizaciones fónicas de un fonema, hay unas que no son arbitrarias sino que se presentan de una manera casi automática y excluyente condicionadas por los sonidos vecinos o por particularidades de acento o entonación. Estas variedades que vienen determinadas por el contorno fónico reciben el nombre de miembros subsidiarios o alófonos.

A diferencia de estas variantes condicionadas, existen otras, variantes libres o diáfonos, que en la pronunciación de un grupo de hablantes substituyen de una manera constante a uno de los miembros del fonema. Variedades alofónicas y diafónicas coinciden en no provocar por sí mismas diferencias de significado, y se oponen por su incapacidad y capacidad, respectivamente, de aparecer rodeadas por idénticos contornos fónicos.

Muchos ingleses pronuncian [r] con una cierta prominencia de los labios, especialmente en posición tónica. El grado de labialización varía considerablemente; en algunos hablantes viene determinado por el de la vocal siguiente, pero en otros es independiente. En algunos casos extremos se llega a producir /w/.

Dentro del inglés del Sur de Inglaterra, o RP, es frecuente encontrar [r] vibrante simple, o sea formada por una breve oclusión del ápice de la lengua contra los alvéolos, en posición intervocálica; en algunos hablantes también se encuentra después de otras consonantes, especialmente después de /b/ y de /g/.

Otra variante es [r] vibrante múltiple, o sea formada por dos o más oclusiones del ápice de la lengua contra los alvéolos. En posición inicial es usada normalmente en Escocia y en el Norte de Inglaterra, pero aun dentro del RP English puede oírse en las formas del estilo declamatorio.

También en el Norte de Inglaterra y Escocia aparece una articulación uvular, tanto en la variedad vibrante múltiple como en la variedad fricativa.

En el S. O. de Inglaterra y sobre todo en Estados Unidos, el grado de retroflexión del ápice de la lengua es muy acusado y por anticipación de la consonante llega a deformar la articulación de la vocal anterior añadiéndole un timbre peculiar (r-coloured vowels). Las características particulares de las variedades alofónicas de /r/ en el inglés americano han sido expuestas por I. Lehiste en «Some Allophones of /r/ in American English»¹.

Las consonantes fricativas se forman mediante la reducción del espacio de salida del aire, por el contacto incompleto de los órganos de articulación. El canal bucal se reduce en alguno de sus puntos de tal manera que cuando el aire sale, expelido por la presión de los pulmones, produce con su rozamiento un ruido más o menos fuerte.

Ya advertía la fonética tradicional que todas las consonantes fricativas pueden pronunciarse con un grado variable de fricción, y que en el caso de las sonoras cuando la fricción se reduce tanto que se hace prácticamente imperceptible, en lugar de fricativas se producen unos sonidos continuos sin fricción. Se articulan casi con la misma

¹ I. Lehiste, *Acoustical Characteristics of Selected English Consonants*, The Hague, 1964.

posición que las fricativas correspondientes, pero se pronuncian sin que se perciba rozamiento alguno. En algunos casos llegan a alcanzar incluso la posición orgánica de articulación de las vocales más cerradas, pero se mantienen en todo caso por debajo del grado de sonoridad característico de las vocales. Es esta diferencia sola lo que ha permitido seguir considerándolas como consonantes.

Pero ya Gimson² admitió abiertamente que el alófono más frecuente del fonema /r/ era un sonido post-alveolar sonoro continuo sin fricción, en cuya producción la punta de la lengua se acerca, sin llegar a rozar, a la parte posterior de los alvéolos, sin que se produzca de hecho fricción alguna al paso de la corriente de aire.

Por tanto, dentro de una definición puramente fonética de vocal, este alófono —el más importante— del fonema /r/ tiene todas las características propias de las vocales, y tan sólo el hecho de no ocupar una posición central en la sílaba determina que Gimson siga considerándolo como una consonante.

Los problemas que presenta la caracterización funcional de /r/, independientemente de sus características fonéticas, es lo que vamos a continuación a considerar.

* * *

La clasificación funcional de /r/ en cuanto a su distribución respecto a los otros fonemas de la lengua, o sea respecto a sus posibilidades combinatorias, debe ser determinada teniendo en cuenta su comportamiento en diferentes posiciones.

Analizando en primer lugar el grupo CVC parece que no debiera presentarse ningún problema si en nuestro análisis nos limitamos exclusivamente a la modalidad del inglés *Received Pronunciation*, propia del Sur de Inglaterra. En efecto, en esta modalidad de inglés el fonema /r/ tiene una correspondiente realización fonética [r] sólo en posición inicial de sílaba seguido por vocal, y no se encuentra [r] en posición final o bien seguido por consonante.

Aun dejando de lado que un estudio fonológico exhaustivo no debiera en realidad limitarse a una sola representación de la lengua,

² A. C. Gimson, *An Introduction to the Pronunciation of English*, Londres, 1964.

aun siendo la aceptada como prototipo, existe además el hecho de que aun dentro de la modalidad del inglés RP, sí se da la correspondiente realización fonética [r] en posición final de palabra, y esto ocurre cuando la palabra siguiente empieza por vocal: se trata de la llamada «linking r».

No queda claramente definido cuál pueda ser el criterio de los fonetistas sobre la verdadera naturaleza de este fenómeno. ¿Se trata de /r/ pronunciado en final de palabra, contra la distribución que tradicionalmente se viene atribuyendo a este fonema? ¿O se trata solamente de un sonido parásito, insertado o superpuesto al segmento fónico propio?

Porque se da además el caso de que también en ocasiones se oye [r] en final de palabras que no tienen la letra *r* en su forma escrita y que nunca han sido pronunciadas con [r] en etapas anteriores de la lengua, que es la llamada «intrusive r». ¿Debemos aplicar a estas dos manifestaciones igual criterio fonológico?

De ser afirmativa la respuesta diríamos simplemente que muchos hablantes ingleses usan [r] al final de palabras terminadas en [ə] cuando la palabra siguiente empieza por vocal, sin tener en cuenta el hecho de que a veces este fenómeno corresponde a una letra *r* en la forma escrita de la palabra y otras no se da esta correspondencia.

Tal simplificación podría parecer más adecuada dentro de una consideración puramente práctica del problema pero no atenderíamos al hecho de que estamos orillando dos factores importantes:

uno, que los dos fenómenos corresponden a diferentes etapas cronológicas de la lengua inglesa, pues mientras «linking r» es una forma que ha venido existiendo tradicionalmente y es en realidad la supervivencia en el inglés RP de la pronunciación de /r/ en posición final del grupo CVC, pronunciación que sigue existiendo en otras modalidades del inglés, en cambio «intrusive r» es una innovación introducida en una etapa reciente de la lengua;

y segundo, que en una consideración puramente sincrónica de la lengua, en el plano descriptivo del sistema, no se produce una identidad funcional de los dos fenómenos:

a) no hay identidad completa de contornos fónicos: «linking r» se encuentra detrás de [ə], [a:], [ɔ:] o [ə:], «intrusive r» detrás de [ə], [a:] o [ɔ:].

b) tampoco hay identidad en los grupos de hablantes que las usan, pues hay quienes usan siempre «linking r» pero nunca «intrusive r»; quienes usan siempre «linking r» y usan «intrusive r» después de palabras acabadas en [ə] y [iə]; quienes usan siempre «linking r» e «intrusive r» detrás de [ə], [iə], [a:], [ɔ:], y finalmente hay quienes no usan nunca «intrusive r» ni tampoco «linking r», excepto en algunas expresiones estereotipadas de uso general en la lengua.

Así establecida la diferencia de condición de estos dos fenómenos queda por determinar su relevancia para la consideración de la distribución de los fonemas en final de palabra.

Es evidente que «intrusive r» por tratarse de un sonido parásito, de propagación analógica, no puede considerarse integrado en la estructura de la palabra, y podría quizás mejor ser incluido entre los elementos prosódicos o suprasegmentales a que se refiere Firth en «Sounds and Prosodies»³.

La duda cabe, en cambio, sobre si el mismo concepto debe aplicarse a «linking r», lo que equivale a preguntarse si debe o no incluirse el fonema /r/ en el repertorio distribucional de final de palabra.

A este respecto vemos que Gimson la incluye dentro de la estructura de la palabra, y así cuenta /r/ como fonema final de palabra, en determinadas condiciones. Efectivamente, entre las posiciones de ocurrencia de /r/ hace figurar las siguientes: posición inicial, posición medial intervocálica y posición final («word final: r-link with following word beginning with a vowel»).

Kruisinga en *The Phonetic Structure of English Words* cuenta «potential r» como fonema⁴ y Trnka también la considera perteneciente al segmento, si bien la incluye en los finales silábicos⁵.

En el original ensayo de Nordhjem *The Phonemes of English* se estudia la distribución estructural de los fonemas ingleses. Partiendo de unas listas básicas de posibilidades combinatorias se llega al resultado final aplicando sobre aquellas un conjunto de reglas su-

³ J. R. Firth, «Sounds and Prosodies», *Transactions of the Phil. Soc.*, Londres, 1948.

⁴ E. Kruisinga, *The Phonetic Structure of English Words*, Berna, 1947.

⁵ B. Trnka, *Some Remarks on the Phonological Structure of English*, Praga, 1929.

cesivas, previamente establecido, que permite ir discriminando de la lista originaria los diferentes pares iniciales y finales por medio del triple procedimiento de «removal», «transference» y «deletion». Pues bien, en su riguroso proceder metodológico, Nordhjem llega a un punto muerto⁶ con los siguientes pares: *aer*, *er*, *or*, para salir del cual la única solución es admitir /r/ en el inventario final.

En realidad si se ha tratado de negar la condición fonológica de «linking r» y de reducirla a la categoría de elemento prosódico o suprasegmental no ha sido tanto para evitar la inclusión de /r/ entre los fonemas finales como para soslayar la anomalía que representa el hecho de que en una misma palabra exista unas veces /r/ final y otras no. Pero esto, en el fondo, es dar la vuelta al mismo problema pues la verdadera anomalía empieza realmente con la desaparición de /r/ final, lo que la distingue frente a las demás consonantes.

Podría quizás comprenderse mejor teniendo presente que el pronunciarse o no /r/ final de palabra depende no tanto de si le sigue una vocal inicial en la palabra siguiente como de que entre /r/ y esta vocal no haya pausa absoluta, o lo que es lo mismo, que se trataría de un fenómeno de sandhi que habría que considerar a nivel de segmento continuo.

A la luz de este criterio, veríamos claramente que la distinta actuación de /r/ está en realidad condicionada solamente por el diferente tipo de corte silábico que se establece según si a una consonante final de palabra le sigue o no una vocal inicial. Y por tanto, que «linking r» tiene la misma función que /r/ medial intervocálica pero dentro de la unidad superior que representa el grupo de palabras, y que en realidad lo único que queda por explicar es el comportamiento de /r/ tautosilábico con vocal precedente.

* * *

Respecto a la distribución de las posibilidades combinatorias de /r/ en grupos consonánticos interesa destacar las siguientes particularidades:

⁶ B. Nordhjem, *The Phonemes of English*, Copenhagen, 1960.

En los grupos consonánticos iniciales, /r/ figura siempre en la serie posicional más cercana al núcleo vocálico, donde figuran también /l/ y las semivocales /y, w/.

En los grupos combinatorios finales se da la particularidad de que las semivocales /y, w/ —que en los grupos iniciales formaban parte del grupo consonántico— en los grupos finales se consideran miembros del núcleo vocálico precedente.

Pues bien, considerando la posición de /r/ en los grupos consonánticos finales dice Hill⁷:

The fact that /r/ can occur before heavy consonant clusters suggests strongly that /r/ is much more like the semivowels than is the other lingual and that, in some dialects at least, it might be possible to avoid setting up a position 3 by making postvocalic /r/ a member of the preceding vowel nucleus rather than of a following consonant cluster.

Criterio con el que coincide Lehiste:

The observations strongly suggest that a description of the distribution of the allophones of /r/ would be greatly facilitated if it were possible to define syllabicity... Assuming for the present day that syllabicity can be defined for English, the classification of allophones would be as follows, allophones of /r/ may constitute syllable nuclei.

Las consideraciones que nos llevan a la conclusión de la posibilidad de función de /r/ como núcleo silábico vienen corroboradas por el estudio de sus características acústicas, pues bien cierto es que el estudio y comparación de los resultados obtenidos por medio de los análisis espectrográficos nos proporciona un nuevo criterio de identificación fonológica.

A este respecto vemos que, dentro del sistema fonológico inglés, /r/ se presenta dotado de un componente de baja frecuencia (sonoridad) y con un triple formante: entre 120 y 600 ciclos por segundo el primero, un segundo formante que —según el timbre de la vocal adyacente— varía entre 840 a 1.560 cps, 840 a 1.200 y 600 a 1.200, y un F3 característico —esencial para el reconocimiento del fonema— que es de 840 a 1.920 cps, delante de [i, e, ə] y no más alto que 1.680 delante de [i, o, u].

⁷ A. A. Hill, *Introduction to Linguistic Structures*, Nueva York, 1958.

Los alófonos de /r/ en posición medial se dividen en dos tipos, uno de características similares a las de su comportamiento en posición inicial y otro parecido a la posición final. Pero, según hace observar Lehiste, se ha podido observar un contraste en determinadas variedades alofónicas en posición postconsonántica no final, contraste que afecta tanto a su duración como a la estructura de los formantes, y los rasgos diferenciadores que caracterizaban a una de las dos variantes son precisamente las características acústicas que definen al núcleo silábico.

O, como parecidamente concluye Jakobson⁸:

Both liquids have a harmonic source, which characteristic they share with vowels, and significant zeros, which are characteristic of consonants in general.

* * *

Es aquí donde creemos necesario hacer un breve análisis de la naturaleza del fonema /r/ en el plano diacrónico de la lengua inglesa.

En el inglés antiguo y medio, /r/ tuvo un fuerte valor consonántico independiente de su posición, o sea aproximadamente igual tanto ante vocal como ante consonante o en posición final de palabra.

Las primeras manifestaciones de un cambio en la naturaleza de /r/ tuvieron lugar probablemente cuando en contacto con los nuevos diptongos que sustituyeron a [i, u], empezó a desarrollarse un sonido vocálico de apoyo que, en algunos casos, quedó registrado en las formas escritas.

Paralelamente —si bien los primeros testimonios son algo posteriores— a la iniciación de la prótesis vocálica, la articulación de /r/ se hizo algo más débil en posición medial y final de palabra. Conviene tener en cuenta que el principio de palabra es la posición que ofrece mayor resistencia a cambios fonéticos de debilitación, especialmente en lenguas que, como la inglesa, poseen un fuerte acento de intensidad inicial.

En los casos en que /r/ se encontraba en posición tautosilábica con una vocal precedente, y en que esta vocal, por apofonía propia de las vocales postónicas, desaparecía, /r/ se convirtió primero en

⁸ R. Jakobson, C. Fant, M. Halle, *Preliminaries to Speech Analysis*, Massachusetts, 1955.

centro de sílaba y acabó finalmente dando /ər/ ante vocal y /ə/ ante consonante.

Pero en los casos en que la vocal tautosilábica precedente no desaparecía por apofonía, y como consecuencia del relajamiento general que en su pronunciación sufrió /r/, empezó a desarrollarse un proceso de adaptación de las posiciones articulatorias de ambos sonidos hasta llegar a un punto lo bastante aproximado como para que, en determinadas circunstancias, las vibraciones de /r/ se sumaran a las de la vocal precedente, desapareciendo /r/, dando como resultado final el alargamiento de la vocal anterior.

La desaparición de /r/ postvocálico empieza a ser constatada a partir del siglo XVIII en el Sur de Inglaterra, pero no ha llegado a imponerse de una manera definitiva en todos los dominios de la lengua. Así mientras en Escocia se encuentra un definido sonido [r], en otras regiones como el Oeste y Norte de Inglaterra /r/ aparece principalmente manifestada por medio de la retroflexión o inversión que ocasiona a la vocal precedente.

Se observa así en conjunto, un curioso paralelismo entre el comportamiento de /r/ en su paso del inglés antiguo al inglés moderno y el comportamiento que este mismo fonema tuvo (junto con /l, m, n/) en el paso de la lengua indoeuropea a las lenguas derivadas.

En efecto, todo permite suponer que, a la par que iban teniendo lugar en la lengua inglesa antigua las alteraciones fonéticas, morfológicas, sintácticas y semánticas que dieron lugar a la formación de la estructura lingüística del inglés moderno, el fonema /r/ tuvo una fase regresiva de desconsonantización pasando al nuevo sistema de lengua con la potencialidad virtual de los sonidos que en la fonética indoeuropea reciben el nombre de sonantes. Dichos sonidos se caracterizan precisamente por su margen de adaptabilidad al contorno fónico que los hace susceptibles de convertirse tanto en vocales como en consonantes, de desarrollar vocales protéticas de apoyo, y de desaparecer dando lugar a alteraciones, ya de timbre ya de cantidad, en los sonidos vocálicos vecinos.

Por tanto:

si dentro de los diversos miembros que el fonema /r/ comprende en inglés, observamos que su alófono más importante presenta además de unas características consonánticas otras características propias de los fonemas vocálicos,

si al estudiar el comportamiento distribucional de este fonema vemos que:

en el grupo CVC actúa como consonante cuando está en posición inicial, pero en posición final desaparece dando lugar al alargamiento de la vocal anterior —el caso de «linking r» como aplicación de este fenómeno a nivel de segmento continuo—,

y que en las posibilidades combinatorias de los grupos consonánticos, en los iniciales ocupa la misma posición que las semivocales, y en los finales, al igual que las semivocales también, puede más bien ser incluido en el núcleo silábico que no en el grupo consonántico,

si por la comparación de los espectros acústicos vemos que junto a particularidades consonánticas presenta además bandas armónicas de frecuencia o formantes propios de las vocales,

y si, finalmente, en el plano diacrónico de la evolución del sistema de la lengua, observamos la semejanza entre la solución que las sonantes indoeuropeas tuvieron en las distintas lenguas derivadas y la actuación de /r/ en su paso del inglés antiguo al moderno

podemos llegar a la conclusión de que el carácter consonántico del fonema /r/ es más que discutible y que, dentro del inglés por lo menos, este fonema recaba una posición intermedia ambivalente; posición parecida a la que ya en otro lugar he señalado para /l, n/⁹, y que concuerda con la conclusión de Jakobson en *Observations sur le classement phonologique des consonnes* al decir: «L'abime que creusaient les manuels d'autrefois entre la structure des consonnes et celle des voyelles est contesté à juste raison par l'acoustique moderne et apparait surmonté dans l'étude phonologique».

EULALIA RODÓN

⁹ E. Rodón, *Phonetica* 13, núms. 1-2, pág. 113, Basilea, 1965.